

HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ZAMORA *

1. EL CASTRO DEL VISO EN BAMBA.—A unos dos kilómetros al Este del pueblo de Bamba, término municipal de Madridanos, se alza un cerro llamado *Cuesta del Viso*, cuya cima está amesetada y desde la que se domina una buena parte de la región toresana. Estos aspectos lo hacían muy idóneo para albergar una población antigua. Actualmente no se observan restos de muralla y tal vez no la tuvo, porque lo escarpado de las laderas la hacían innecesaria.

Los hallazgos superficiales son muy abundantes; en la parte septentrional y occidental del cerro se recoge cerámica a torno lento, de pastas negruzcas y pardas con decoración a peine, así como abundantes fragmentos de vasos celtibéricos de color rojizo y decoración pintada en negro a base de los conocidos motivos de ondas y círculos concéntricos (fig. 1). Completan el material arqueológico en estas dos zonas molinos de mano barquiformes y circulares de granito, hachas pulimentadas y alguna fusayola. Hacia el centro del cerro y en su parte oriental son frecuentes los hallazgos de tejas curvas y cerámica medieval y moderna, hecho fácilmente explicable si se tiene en cuenta que existió allí una ermita dedicada a Nuestra Señora ¹.

Las cerámicas con decoración a peine pueden paralelizarse perfectamente con especies análogas aparecidas en diversos castros de la Meseta Norte, especialmente en los abulenses de Las Cogotas ² y Sanchorreja ³. Mientras no se tengan más datos, éstas marcan el momento inicial de la vida del poblado, que hay que situar al comienzo de la fase Cogotas II, es decir, en torno al siglo V

* A comienzos de 1971 se inició la elaboración de la *Carta Arqueológica de la provincia de Zamora*, a cargo de varios miembros del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid (BSAA, vol. XXXVI, 1970, p. 546 y vol. XXXVII, 1971, p. 549). A tal fin se hizo un cuestionario arqueológico dirigido a todos los Alcaldes de la provincia, muchos de los cuales han contestado proporcionándose informaciones de gran interés. Otras muchas personas han acogido nuestra labor con simpatía, dándonos toda clase de facilidades. Queremos agradecer aquí las informaciones de don Nazario Diego Iglesias, don Antonino Asensio Ureña, don Moises Martín Sanabria y don Romualdo Rodríguez Pérez. En la prospección de Mahide participaron activamente don Tomás Mañanes Pérez y don Domingo Mañanes Marqués. Finalmente agradecemos a don Ignacio Sardá, Director del Museo de Bellas Artes de Zamora, el habernos permitido fotografiar el brazo de bronce procedente de Rosinos de Vidriales.

¹ MADRIZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, vol. III, Madrid, 1847, p. 340.

² CABRÉ, J., *Excavaciones de Las Cogotas, Cardenosa (Avila)*. I El Castro, MemJSEA, n.º 110, Madrid, 1930, p. 49-50.

³ MALUQUER DE MOTES, J., *El castro de Los Castillejos en Sanchorreja*, Avila-Salamanca, 1958, p. 50.

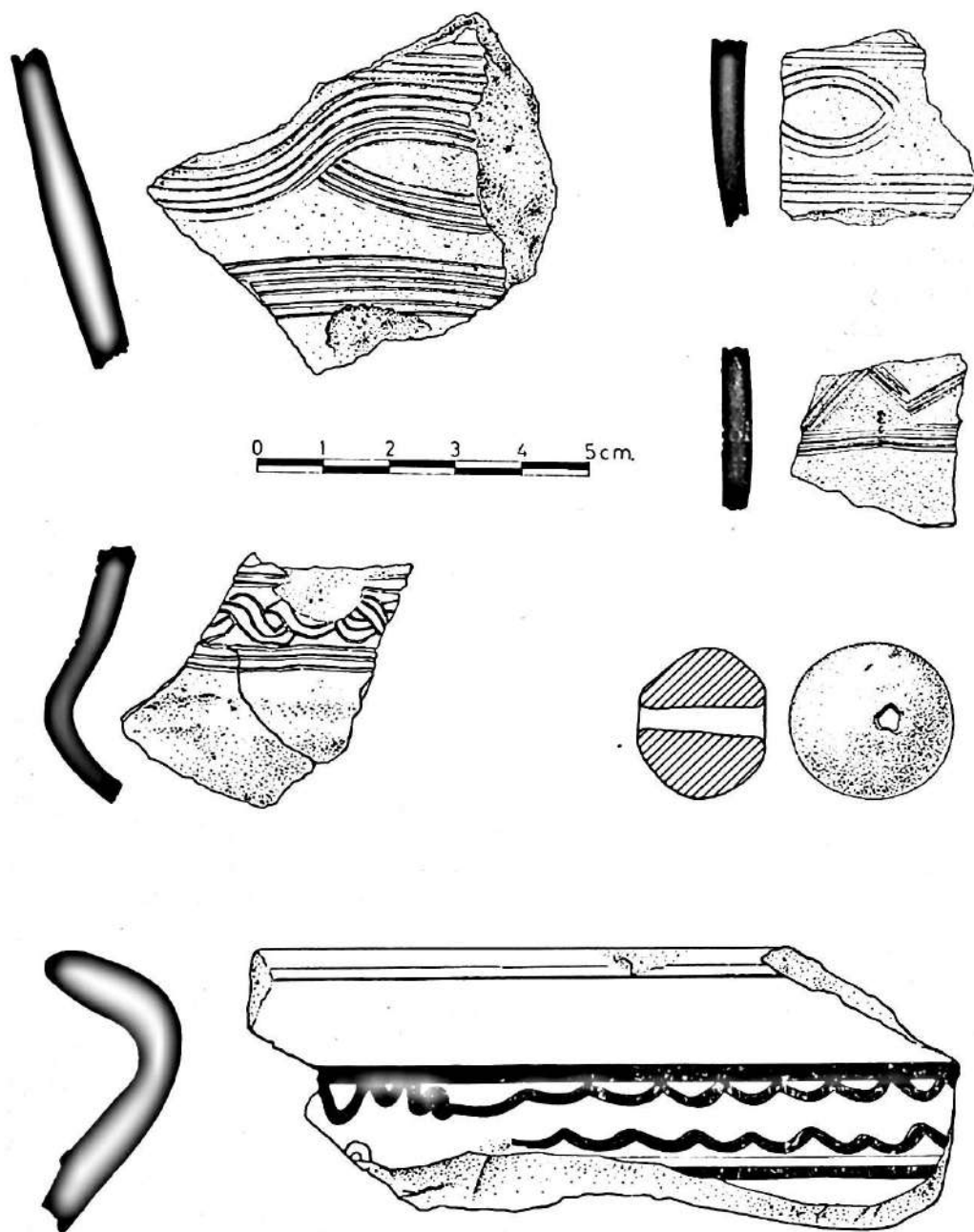


Fig. 1.—Fragmentos cerámicos y fusayola del castro del Viso en Bamba (Madridanos).

a. de J. C. En diversas prospecciones efectuadas por nosotros no hemos podido reconocer ningún vestigio de época romana; sin embargo Sevillano Carvajal señala hallazgos de téglulas en la *Cuesta del Viso*⁴, lo que pondría de manifiesto una ocupación en época romana, posiblemente tardía. Restos de téglulas también se mencionan en los pagos inmediatos de *San Martín de Bambón* y *Los Verdiales*⁵.

2. VILLA ROMANA DE GEMA.—Importantes restos superficiales de época romana se localizan a unos trescientos metros al Norte del pueblo de Gema, junto a la pared oriental del cementerio, cubriendo una extensión aproximada de poco más de media hectárea. Es probable que se trate de una villa. Los hallazgos arqueológicos efectuados son numerosos, destacando un importante lote de sigillata hispánica, actualmente en estudio, un fragmento de lucerna de volutas, del siglo I, probablemente de la forma Dressel 14 (fig. 2, 1), pequeños bronceos del Bajo Imperio y restos de estuco. La presencia de téglulas, habitual en yacimientos de este tipo, fue señalada con anterioridad⁶.

3. YACIMIENTO ROMANO DE MAHIDE.—Se citan hallazgos de téglulas en el pueblo actual⁷ y además se localizan también en un pago conocido con el nombre de *Las Tierras de los Frailes* y situado a menos de medio kilómetro del casco urbano por el Norte. Se trata de una zona llana, cerca del arroyo del Hoyuelo, donde es evidente que existió un establecimiento romano, cuyo carácter se desconoce; sin embargo sorprenden por su abundancia los numerosos restos de escorias de fundición de hierro que se recogen en toda la superficie. En este lugar, al hacer una zanja, apareció una téglula fragmentada con marca, que vamos a describir a continuación.

Mide 37 cm. de longitud, 21 de anchura y 3 de grueso. La marca, un sello rectangular de 7 cm. de longitud por 2,5 de anchura, se halla dentro de un triple círculo. El texto, con letras en relieve de 2 cm. de altura, dice:

SE NE F C.

Hay que destacar la existencia de los nexos SE y NE y un punto inciso al final. La interpretación del epígrafe es muy difícil, pero se trata sin duda de la marca del fabricante con el conocido F(e)C(it) final, por lo que el nombre iría en nominativo.

⁴ SEVILLANO CARVAJAL, V., *El Correo de Zamora*, 30, marzo, 1971.

⁵ SEVILLANO CARVAJAL, V., *El Correo de Zamora*, 9, septiembre, 1965; IDEM, *Téglulas romanas de la provincia de Zamora*, AEAQ., vol. 40, 1967, p. 151.

⁶ SEVILLANO CARVAJAL, V., *El Correo de Zamora*, 30, marzo, 1971.

⁷ *Ibidem*; SEVILLANO CARVAJAL, V., *Las inscripciones romanas de la provincia de Zamora*, BSAA, vol. XXXVII, 1971, p. 464, n.º 33.

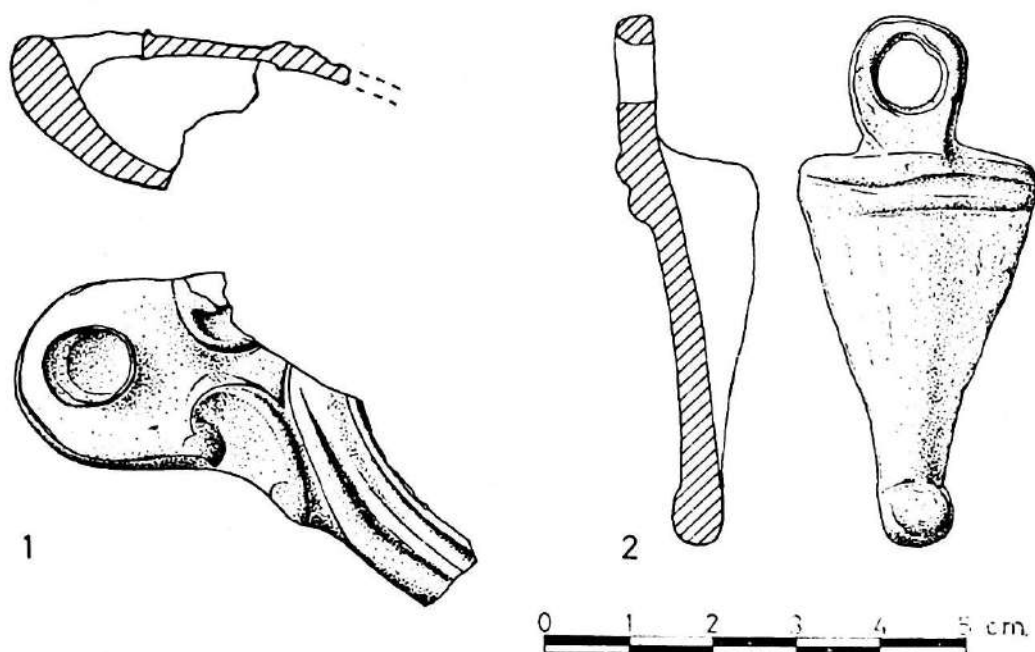


Fig. 2.—Fragmento de lucerna procedente de Gema (1) y armella de una sítula encontrada en el castro de Villardiegua de la Ribera (2).

Un poco más al Norte del yacimiento romano descrito, concretamente a unos dos kilómetros de Mahide, en la orilla izquierda del arroyo del Hoyuelo, se alza un pequeño cerro asiento de un castro antiguo, cuya clasificación exacta no pudo precisarse. En posible que la ondulación del terreno que se observa en algunas zonas del borde, sobre todo por la parte meridional, fuese la muralla. En las inmediaciones se recoge cerámica atípica y escorias de fundición de hierro.

4. BRAZO DE UNA ESCULTURA EN BRONCE DE ROSINOS DE VIDRIALES.— Uno de los yacimientos romanos más importantes de la provincia de Zamora es sin duda el situado a poco más de medio kilómetro al Oeste de Rosinos de Vidriales. La extensión de la zona habitada la definen los abundantes restos arqueológicos que se recogen en superficie, sobre todo téglulas y pequeños fragmentos de sigillata hispánica. Abarca un terreno absolutamente llano, menos en el extremo septentrional donde se alza un cerro llamado *Castro*, ya en términos de San Pedro de la Viña y Fuente Encalada, al que nos referiremos después. Hacia el centro existe actualmente la ermita de la Virgen del Campo y en el extremo meridional se conserva la planta de un campamento

romano de forma rectangular con las esquinas redondeadas, cuyo perímetro puede seguirse, excepto en una parte muy pequeña del ángulo Suroeste.

Este conjunto arqueológico, conocido vulgarmente con los nombres de *Ciudadreja* o *Sansueña*, ya fue mencionado por Fernández Duro⁸, sin embargo la descripción más completa se debe a Gómez Moreno, quien además reúne una serie de objetos exhumados de estas ruinas⁹, que tradicionalmente se han identificado con la antigua *Petavonium*¹⁰. Nuevos hallazgos, sobre todo epigráficos, fueron publicados después de que este último investigador visitara el lugar a principios de siglo¹¹.

Durante el verano de 1972, cuando se realizaban faenas agrícolas en el solar del campamento romano citado, apareció un brazo de bronce. El lugar concreto del hallazgo no hemos podido precisarlo, sin embargo el dato de su descubrimiento en el interior del muro que rodea el establecimiento militar parece firme. Se trata del brazo derecho, flexionado hacia adelante y roto en su parte superior, de una escultura varonil de tamaño superior al natural. El fragmento mide hasta el codo 0,60 m. de longitud y la parte correspondiente al antebrazo alcanza un perímetro de 0,40 en su punto más grueso. Artísticamente la pieza es de buena calidad, destacando sobre todo la perfección con que se ha conseguido la mano; ésta aparece ligeramente contraída y el dedo índice se encuentra fragmentado a la altura de la segunda falange. Bajo el punto de vista técnico la escultura debió de hacerse por el procedimiento de la cera perdida, común en la estatuaria de bronce durante toda la época imperial.

Problema muy interesante y al mismo tiempo difícil de resolver es averiguar a qué tipo de estatua perteneció el brazo encontrado. Sabemos que el hallazgo de estatuas imperiales de bronce son frecuentes en campamentos

⁸ FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, vol. I, Madrid, 1882, p. 148.

⁹ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 47-51.

¹⁰ PTOLOME, II, 6, 34; *Itin. Ant.*, 423, 3; *Not. Dig. Occ.*, 42, 27.

¹¹ BLÁZQUEZ, A., *Sansueña. Inscripciones romanas*, BRAH, vol. LXXX, 1922, p. 493; IDEM, *Inscripción inédita de Santibáñez de Vidriales*, BRAH, vol. LXXXII, 1923, p. 333; MORÁN, C., *El Correo de Zamora*, 30, junio, 1940; VIGIL, M., *Ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*, AEArc., vol. XXXIV, 1961, p. 104-106; GARCÍA Y BELLIDO, A., *El «Exercitus Hispanicus» desde Augusto a Vespasiano*, AEArc., vol. XXXIV, 1961, p. 136-138; IDEM, *Nuevos documentos militares de la Hispania romana*, AEArc., vol. XXXIX, 1966, p. 28-31; IDEM, *Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romanas (III)*, AEArc., vol. XXXIX, 1966, p. 137-138; SEVILLANO CARVAJAL, V., *Las inscripciones...*, ob. cit., p. 463, n.º 11. Las inscripciones procedentes del yacimiento romano se hallan dispersas por los pueblos de los alrededores y algunas han sido llevadas al Museo de Astorga. Sobre la vía 17 del Itinerario de Antonino a su paso por *Petavonium* véase sobre todo LOEWINSOHN, E., *Una calzada y dos campamentos romanos del Conventus Asturum*, AEArc., vol. XXXVIII, 1965, p. 29.

romanos e incluso conocemos su ubicación en la zona del *sacellum* en los *principia*, el edificio principal del campamento, porque los fragmentos hallados en establecimiento militares de Germania y Raetia así lo demuestran¹². Los restos permiten deducir la existencia de estatuas con coraza y ecuestres, que representaban emperadores o miembros de la familia imperial. En el caso de la pieza de Rosinos de Vidriales creemos que se trata de una estatua toracata imperial. Apoya la creencia en una representación con coraza el hecho de que en la rotura de la parte superior del brazo se observa una zona, que podría corresponder a la impronta de las correas, en este caso de bronce, que superpuestas al *colobium* y debajo de la coraza aparecen en las bocamangas de este tipo de estatuas, tan escasas en Hispania por lo que se refiere a ejemplares en bronce¹³.

La cronología de la pieza es problemática, sin embargo cabe hacer algunas consideraciones, sobre todo teniendo en cuenta el lugar del hallazgo. Dentro del conjunto arqueológico mencionado al principio, ha sido el campamento lo que más atrajo el interés de los investigadores. Gómez Moreno lo describió con acierto, suponiendo que albergó a la *Legio X Gemina*¹⁴. Poco después Schulten y Lammerer publicaron el plano y el primero creyó que fue asiento de la *Cohors IV Gallorum*¹⁵. No hace mucho Vigil, basado en una lápida, lo supuso del *Ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*¹⁶ y por las fuentes sabemos que al final del Imperio estuvo aquí la *Cohors II Flavia Pacatiana*¹⁷. Es decir, se trata de un campamento probablemente fundado durante las guerras cántabras y que está en servicio hasta el final del Imperio.

Singular interés, al tratar de fijar la cronología del fragmento de estatua e incluso para saber, quién era el personaje representado, tiene una inscripción procedente de San Pedro de la Viña, dada a conocer por García y Bellido¹⁸ y conservada hoy en el Museo de Astorga. La proximidad del pueblo citado al campamento romano, menos de dos kilómetros en línea recta, hace pensar con certeza que la lápida procede del yacimiento. Es de mármol blanco y mide 0,90 m. de altura, 0,48 de anchura y 0,38 de grueso. En la cara contraria a la inscripción lleva un aspa enmarcada en un recuadro, todo ello en relieve. El texto, transcrito por García y Bellido, dice así:

¹² GAMER, G., *Estatuas imperiales de los campamentos militares romanos*, AEArq., vol. 43, 1970, p. 113-131.

¹³ ACUÑA, P., *La escultura militar romana de la Península Ibérica*, Tesis Doctoral, Valladolid, 1973, en prensa.

¹⁴ GÓMEZ MORENO, M., ob. cit., p. 47-48.

¹⁵ *Archaeologischer Anzeiger*, 1927, p. 202, figs. 3 y 4; FHA, V, p. 196; SCHULTEN, A., *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1962, p. 218.

¹⁶ VIGIL, M., ob. cit., p. 110.

¹⁷ *Not. Dig. Occ.*, 42, 27.

¹⁸ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Nuevos documentos...*, ob. cit., p. 28-31.

... I OH. I ... / ... O SEVERI AVG(usti) / TRIB(unicia) P(otestate) V / CO(n)S(ulis) II PR(o)/CO(n)S(ulis) STAT(ua)M NOVAM / EI AL(a) II FL(avia) H(ispanorum) C(ivium) (Romanorum) NVMIN(i) / EIVS DEVO-TISSIMA A(e)/RE CONLATO STATV/ENDAM DECREVE/RAT INVICTI AV(gusti) / SVA PECVNIA E(rigi) / IVSSERV(ut).

El epígrafe alude a la colocación de una estatua de Septimio Severo, ofrecida por el *Ala II Flavia Hispanorum civium Romanorum*, que se pone en lugar de otra anterior, tal vez destruida, según el citado investigador, durante las luchas civiles entre Septimio Severo y Clodio Albino.

El hallazgo del brazo de bronce hace posible relacionar la estatua varonil a la que perteneció con la nueva estatua de Septimio Severo que se cita en la inscripción. Bien es cierto que el texto no precisa si la representación imperial era de piedra o de bronce, pero sabemos, según hemos indicado, que estatuas de este metal se erigían con frecuencia en los campamentos. De ser cierta la identidad entre el hallazgo y la cita epigráfica tendríamos para el fragmento una cronología muy concreta.

Por el número de la potestad tribunicia, la V, la inscripción puede datarse en el año 197. La fecha *post quem* sería el 19 de febrero, día de la derrota de Clodio Albino en Lugdunum. Entre ésta y el 1 de enero del 198, comienzo de la VI potestad tribunicia, hay que colocar la fecha de la inscripción y por tanto la de la nueva estatua, a la cual posiblemente perteneció el brazo descubierto en la actualidad.

5. EL CASTRO DE SAN PEDRO DE LA VIÑA.—En el confín oriental del término de San Pedro de la Viña y sirviendo de límite con el de Fuente Encalada se alza un cerro conocido con el expresivo nombre de *Castro*, en el que Gómez Moreno vio restos de viviendas¹⁹. Evidentemente fue asiento de una población antigua, según ponen de manifiesto hoy los restos arqueológicos que se recogen en los cortes que se han efectuado con objeto de hacer bancales para el aprovechamiento del terreno.

En dichos cortes, sobre todo en los que miran al Sur, puede verse con claridad un estrato ceniciento y de adobes calcinados, de unos veinte centímetros de potencia, que yace a poco más de un metro de profundidad. Tanto en el corte como en las zonas en que éste ha sido arrasado se recogen numerosos fragmentos cerámicos hechos a mano, de pastas grises y parduscas con abundantes impurezas, apareciendo finamente espatuladas. La mayor parte de los trozos que hemos podido ver carecen de decoración, sin embargo en algún caso presentan incisiones en los bordes con el conocido zig-zag e incluso temas

¹⁹ GÓMEZ MORENO, M., ob. cit., p. 47.

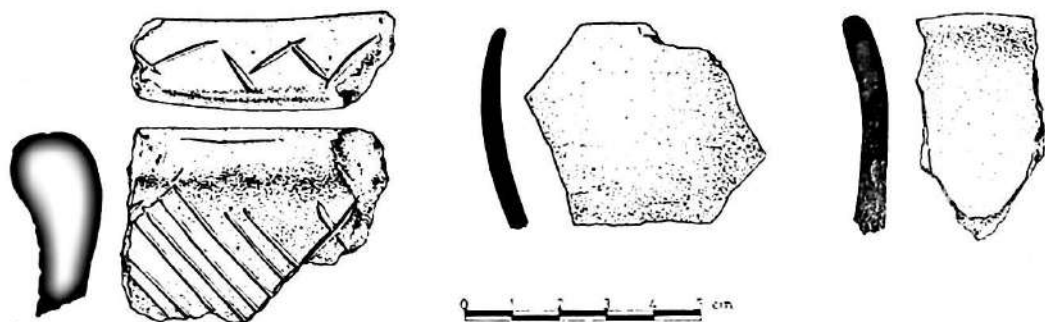


Fig. 3.—Fragmentos cerámicos del castro de San Pedro de la Viña.

en triángulos rayados interiormente. En cuanto a los perfiles poco puede decirse; únicamente cabe reconocer la forma de cuenco y tal vez la de vaso globular (fig. 3).

La cerámica mencionada puede paralelizarse con especies análogas procedentes del castro leonés de Sacaosjos²⁰ y del vallisoletano del cerro de San Andrés en Medina de Ríoseco²¹. Se trataría, pues, de un poblado correspondiente al Bronce Final, dentro de una facies distinta a la caracterizada por las cerámicas excisas y las decoradas con técnica del Boquique, que habitualmente se han agrupado dentro de la fase denominada Cogotas I, de la que también tenemos ejemplos en la provincia de Zamora, concretamente al Sur de la misma, en el área de Casaseca de las Chanas-Cazurra²².

Los hallazgos superficiales también ponen de manifiesto una ocupación romana del cerro en relación con el gran yacimiento de época imperial que se extiende al Sur y que enlaza con las ruinas del campamento romano, todo ello ya en término de Rosinos de Vidriales.

Es casi seguro que el castro estuvo habitado durante la segunda Edad del Hierro, aunque el único fragmento recogido de cerámica a torno, de pasta anaranjada y decoración pintada a base de líneas paralelas en ocre, pueda clasificarse lo mismo como celtibérico, que como cerámica de tradición indígena de época romana. Tampoco puede precisarse con exactitud si los bloques de piedra, que jalonan algunas zonas de los bancales, pudieron formar parte de una presunta muralla que defendiera el poblado. De todas formas, las dimensiones de los bloques y su situación lo hacen posible.

²⁰ LUENGO y MARTÍNEZ, J. M., *Castros leoneses*, VI CNArq., Oviedo, 1959, Zaragoza, 1961, p. 106, fig. 6, n.º 4 y 5.

²¹ El material cerámico recogido hace poco en este yacimiento se encuentra actualmente en estudio. Respecto a la cronología del poblado véase PALOL, P. de, *Nuevos hallazgos arqueológicos de la zona de Valladolid*, BSAA, vol. XXXIII, 1967, p. 223-224.

²² MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G., *Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte*, BSAA, vol. XXXVIII, 1972, p. 9-11.

6. ARMELLA DE UNA SÍTULA DE BRONCE PROCEDENTE DEL CASTRO DE VALLARDIEGUA DE LA RIBERA.—A unos cuatro kilómetros al Suroeste de este pueblo zamorano se encuentra el conocido castro de *Mirandela* o *San Mamede*²³. Los hallazgos superficiales realizados en el pequeño cerro donde estuvo emplazada la población, que al parecer no tuvo muralla, ponen de manifiesto que el castro existía ya durante la segunda Edad del Hierro²⁴, romaniéndose con posterioridad, como lo prueban los fragmentos de sigillata hispánica, téglulas, monedas del Bajo Imperio, que se recogen aquí y allá, e incluso las siete inscripciones funerarias procedentes sin duda de la necrópolis²⁵. De gran interés son dos esculturas zoomorfas: una conservada junto a la iglesia parroquial del pueblo y conocida con el nombre de «la Mula»; otra es una cabeza empotrada en la pared de una casa²⁶. Es evidente que la primera pertenece al grupo de esculturas zoomorfas de la Meseta, que han dado nombre a la llamada «cultura de los verracos», mientras que la segunda es una representación animalística de la cultura castreña del Noroeste.

No hace mucho hemos tenido noticias del hallazgo en este yacimiento de una armella de una sítula de bronce (fig. 2, 2). Se trata de una pieza fundida, con el anverso facetado, que mide 6,7 cm. de longitud, 2,8 de anchura máxima y 0,4 de sección. Tiene forma de triángulo, cuya base aparece moldurada y unida a una orificio circular; en el vértice opuesto sobresale un botón. Entre los paralelos que pueden aducirse para esta pieza cabe citar los ejemplares de Conimbriga²⁷ y el de la villa romana de Liédena²⁸. Dentro de la clasificación que establece Manuela Delgado para las primeras, la armella de Villardiega pertenecería al conjunto de armellas no figurativas, grupo A, tipo I, cuya cronología, aunque desde luego de época romana imperial, es incierta²⁹.—RICARDO MARTÍN VALLS.

²³ GÓMEZ MORENO, M., ob. cit., p. 27-29.

²⁴ *Ibidem*, p. 27; SCHULE, W., *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, Madrider Forschungen, vol. 3, Berlin, 1969, p. 241.

²⁵ GÓMEZ MORENO, M., ob. cit., p. 28; MORÁN, C., *Vestigios romanos y visigodos*, AEArq., vol. XVII, 1944, p. 245-246; DIEGO SANTOS, F., *Las nuevas estelas astures*, Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, n.º XXIII, 1954, p. 489-490; VELASCO RODRÍGUEZ, V., *Catálogo-inventario del Museo Provincial de Bellas Artes de Zamora*, 2.ª ed., Zamora, 1968, p. 45 y 106.

²⁶ MARTÍN VALLS, R., *Una escultura zoomorfa de la cultura castreña del Noroeste en la provincia de Zamora*, Homenaje a Bouza Brey, en prensa.

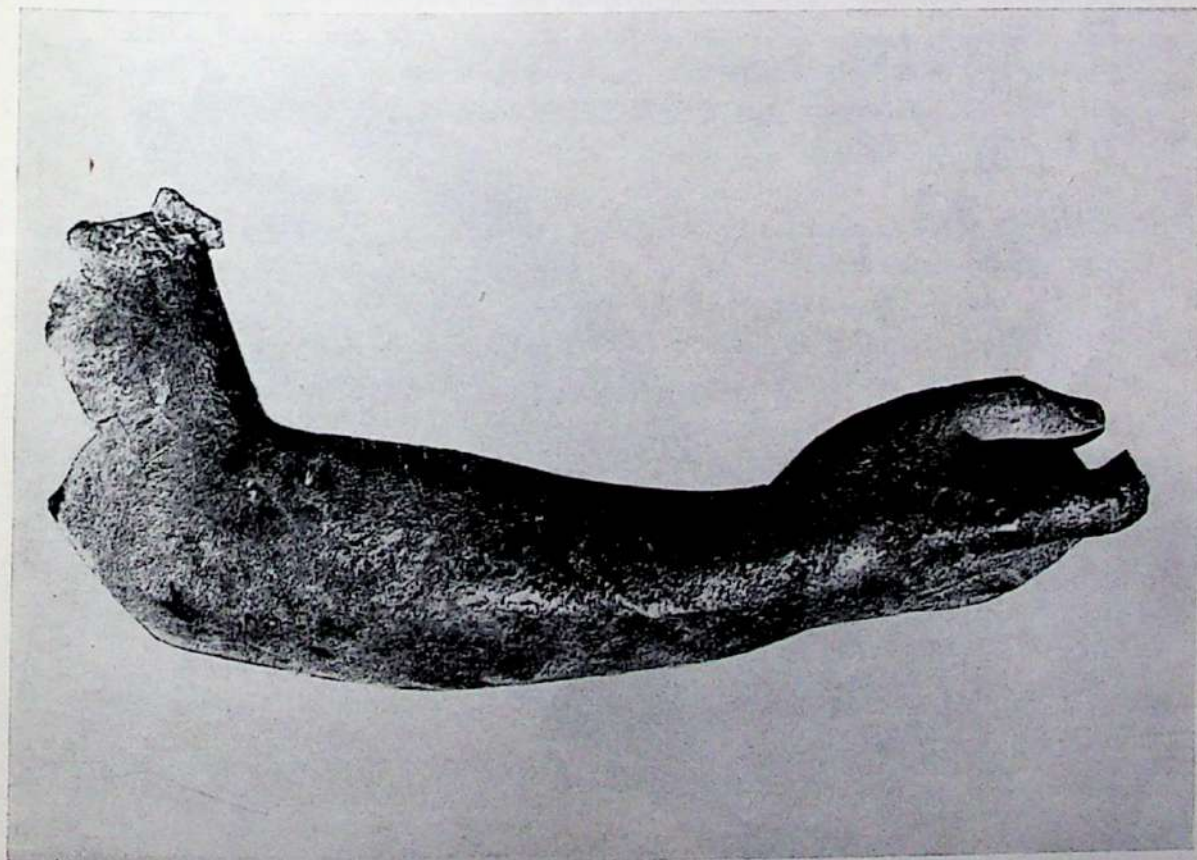
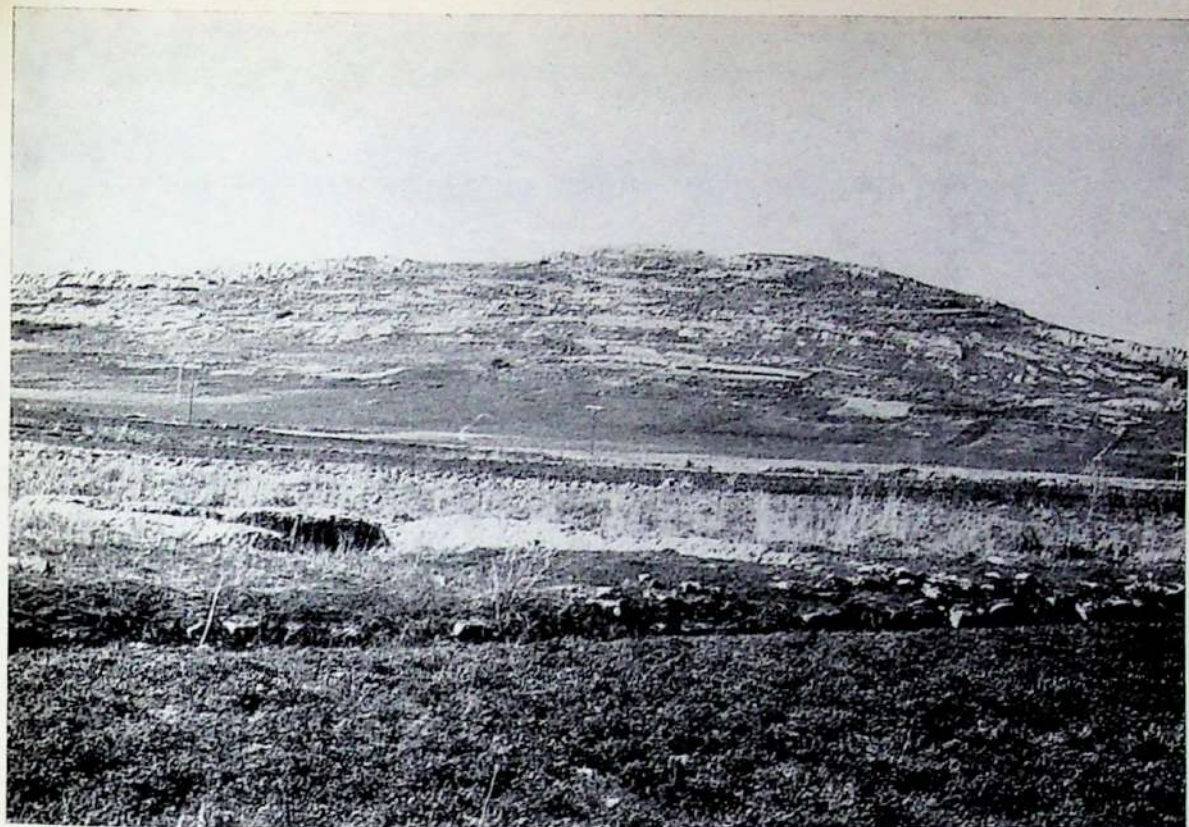
²⁷ DELGADO, M., *Elementos de sítulas de bronce de Conimbriga*, Conimbriga, vol. IX, 1970, p. 28, fig. III, 1-11, sobre todo la 2.

²⁸ MEZQUÍRIZ, M. A., *Estudio de los materiales hallados en la «villa» romana de Liédena (Navarra)*, Excavaciones en Navarra, vol. II (1947-1951), Pamplona, 1956, p. 160, n.º 9.

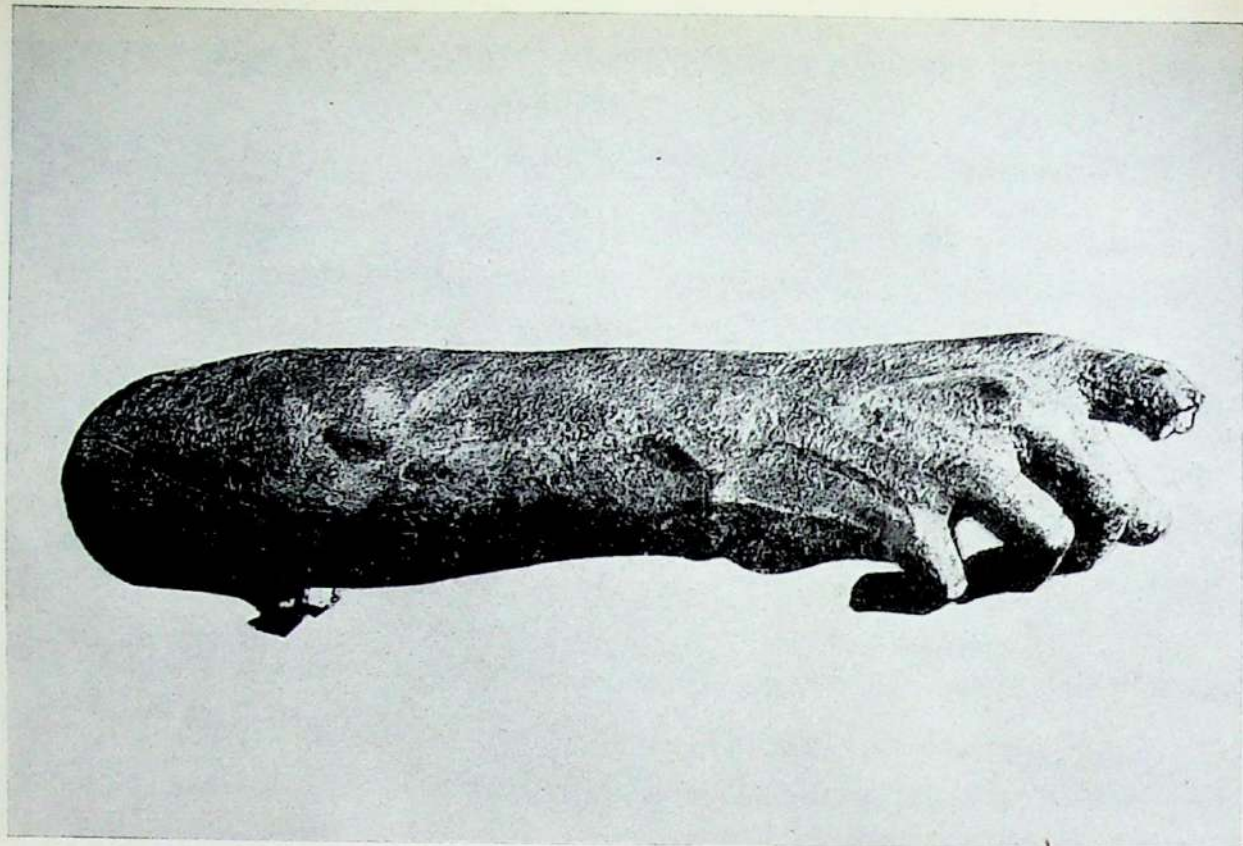
²⁹ DELGADO, M., ob. cit., p. 30.



Tégula romana de Mahide.



Rosinos de Vidriales: 1. Muro oriental del campamento romano, junto a él una cisterna y al fondo el cerro del Castro.—2. Brazo de bronce.



Rosinos de Vidriales. Brazo de bronce procedente del campamento romano.